



APVNTAMIENTO

DEL FISCAL DE SV Magestad , EN
defensa de la Real Jurisdicion , sobre que no debe
ser restituído à la Iglesia Francisco Delgado, extrai-
do, y presso por el hurto del Copon , y Santas
Formas del Sagrario de los Clerigos Meno-
res, y otros diferentes hurtos.

HECHO.



Viendo hurtado por el mes de Marzo deste
año el Copon del Santissimo Sacramento
con mucho numero de Formas Cósagradas
de la Capilla de Nuestra Señora de Belen,
Comulgatorio de la Iglesia de los Clerigos
Menores de esta Ciudad de Sevilla , resul-
tò de las diligencias , que hizieron luego
los Tenientes del Afsistète, sobre la justifica-
ció del cuerpo del delito, q̄ aviendo hurtado algunos meses antes la
tabla de el Coro de la misma Iglesia , la llevò à cierto Pintor bor-
radas las letras, vn Barbero vezino desta Ciudad , y oriundo de

la Villa del Arajal, cuyo nombre era Francisco Delgado, encargan-
dole pintasse en ella vna Nuestra Señora de Belen : que pintada, fue
vn Montañes de su orden à venderla à casa de vn Platero, y que vn
Clerigo Menor que alli estava la avia conocido , y se la avia lleva-
do , diziendo ser la tabla de su Coro : con lo qual passaron los Te-
nientes à las casas del dicho Delgado , quien luego que los viò , se
fue por la azotea al Convento de San Francisco , y aviendo halla-
do en ellas diferentes cosas , y alhajas al parecer de Iglesia, resolvie-
ron extraerlo, mientras el Alcalde de la Iusticia quedava continuando
el registro , y reconocimiento de dichas casas : executaronlo
assi, y llevado à la Carcel confesò en orden à la tabla del Coro lo
mismo que declararon el Pintor , el Montañes , y el Platero , que
es lo que queda dicho , pero negò el hurto diziendo, que vn primo
suyo se la avia dado. En quanto al del Copon, aunque respondiò al
principio que tenia noticia de èl , pero no de los complices , des-
pues mostrandole el capillo , que se hallò oculto en su casa , con-
fessò llanamente que el dia tres de dicho mes de Marzo aviendo oi-
do Missa en el referido Comulgatorio advirtiò . que se avian dexa-
do la llave en la puertecilla del Sagrario , que lo abrió , sacò el Co-
pon con el capillo que estava cubierto , y lo llevó à sus casas de-
baxo de la capa : consumiò en sì las Formas romandolas con vnas
tixeras de Barbero , quemò el encaxito de oro que guarnecia el ca-
pillo , y vendiò la plata de èl à Francisco Ximenez , Platero : que
con vn martillo hizo pedazos el Copon , lo fundiò, lo reduxo à bar-
retones , y viendo que lo buscaba la Iusticia se fue por los texados,
y se retraxo en el Convento de San Francisco, dexando el capillo en
su casa muy oculto, y que llevando consigo el lazo, los barretones,
el crisol , y el yerro con canal , en que vaciò la plata , lo escondiò
todo en dicho Convento debaxo de vnos carros , en el sitio que
llaman de las Cavallerizas: Contestaron las citas el Platero , y de-
màs personas que citò : hallòse la plata , lazo , crisol , y yerro con
canal en el parage que dixo , como avia sucedido con el capillo en
el de sus casas : reconociòlo todo el reo : el Padre Preposito de los
Clerigos Menores, reconociò tambien el capillo , y dixo ser el mis-
mo conque estava cubierto el Copon hurtado: de los barretones se
hizo ensaye , y los peritos dixeron, que eran de plata dorada , va-
ciados en dicha canal de yerro , que pesavan veinte y vna onzas, y
que el crisol era capáz de fundirlos , y se reconocia aver fundido
plata en èl ; estas , y otras circunstancias se comprobaron de mo-
do , que vino a quedàr el reo no solo confesò, sino convicto en el

3

hurto. Iustificòse afsimifmo haber hurtado por el mes de Enero de el Altar de Nueftra Señora de la Efperanza de la Iglefia de dicho Conuento de San Francisco la mitad de la lampara de plata, que peſaria hafta veinte onzas, dexandofe la otramitad de igual peſo eſcondida debaxo de vnos bancos: y preguntado de eſte hurto por algunos indicios que refultaron contra èl, confeſò averlo executado, y que fundida la plata de ella la avia dado à vn Platero, que nombrò, para que le hizieſſe diferentes cucharas, tenedores broches, y evillas, fingiendo con cartas ſer encargo de ſu tierra: cuya obra avian deſpues èl, y ſu muger vendido à dos ſugetos diſtintos: examinado el Platero que la hizo, los que la compraron, y los demás que citò, conteſtaron las citas en la miſma conformidad. Confò demàs deſto, que de vn Retablo de Nueftra Señora de Belen, q̄ eſtà à la entrada del miſmo Convento, aviá robado diferentes milagros de plata: ſobre lo qual ſe le hizo tambien pregunta, y negò aver cometido eſte hurto, confeſſando ſolo el de vn milagro de lienzo, que ſe hallò en ſu caſa, y dixo, que ſe lo avia llevado por averlo viſto en el fuelo debaxo de dicho Retablo. Las demas coſas de Iglefia, que ſe aprehendieron, y embargaron en la caſa del reo, fueron vn lienzezito, ò pintura de Nueftra Señora del Reſcate, vn tapere, vna tablilla con las palabras de la Conſagracion, vn quadro, pintada en el vna alma en gracia, dos cuerpos de Santos vno de San Simeon, otro de San Zenon, las quales en varias ocaſiones ſe juſtificò plenamente, que las avian hurtado de diferentes altares, y parajes de la Iglefia de dicho Combento de San Francisco: ſe le hizo cargo deſtos ſeis vltimos hurtos, y negò haverlos executado diziendo que dichas alhajas las huvo de vn Albañil de quien no ſabia el nombre, ſeñas, caſa, ni domicilio. Vltimaméte, ſe le hallaron diferentes botes, y medicamentos, algunos con el nombre de Francisco de Acuña, Boticario, a quien antecedentemente avia ſervido de oficial, y de quien declaró eſtår rezeloffo de que lo hizieſſe préder: examinado ſob re eſto el dicho Acuña dixo, que lo echò de caſa por verlo con mas porte del que correfpondia al ſalario; por ſaltarle muchas medicinas, de que no percebia el dinero, y por reconocer que el reo lo robava vendiendolas para ſi: que eſto lo confirmò, aviendo deſpues ſabido, que aun eſtando en ella tenia en la calle de tintores una caſa ò quarto con diferétes alhajas y medicamétos de los de ſu Botica: y q̄ avièdo hablado al Tenière ſegúdo para hazer contra èl diligencias judiciales, dexò la iſtancia por interpociſion de algunas perſonas: en eſte cargo eſtuvo el reo

ne.

4
negativo, diciendo, que los medicamentos embargados en su casa, y los que tenia viviendo aun en la de Acuña, los avia adquirido con su dinero.

Estando en la justificacion de los delitos, que se acaban de referir, à instancia de su Fiscal despachò el Iuez Eclesiastico las primeras letras: tomò los Autos el defensor de la Real jurisdiccion, y hechas las protestas ordinarias, alegò, que el reo era lego, que los Tenientes tenian la prevencion Real, y verbal, que eran Iuezes competentes de sus causas, y delitos, que privativamente les tocaba la imposicion de las penas corporales, y que no podia gozar de la inmunidad de Iglesia por ser ladron sacrilego, y el mayor de los de esta especie, respecto de aver hurtado el Copon, y Santas Formas, por averse retraido con la plata del hurto al Convento de San Francisco, y ocultadola en èl, y por ser ladron publico, y famoso: concluyò pidiendo, como suele, que dicho Iuez Eclesiastico se abstuviesse de conocer, y proceder, declarando en caso necessario, que el reo no gozaba de la inmunidad: protestò el Real auxilio de la fuerza: y por vn otrofi, pidiò compulsorio, para que el Escrivano de la Real Iusticia, ante quien se avia escrito, y escribia la causa, diessse con citacion de la parte Fiscal testimonio a la letra, y en relacion de lo que señalasse, y que en la misma forma se le diessse tambien testimonio, ò se mandasse poner en los Autos de las diligencias, que el mismo Iuez de la Iglesia avia hecho sobre la averiguacion de los hurtos sacrilegos del reo, para el fin de imponerle las penas espirituales: mandò dar el compulsorio, y no proveyò sobre el otro testimonio pedido, ni en esta ocasion, ni en las demàs; en que se instò sobre ello: En diversos tiempos, segun se iba continuando la sumaria, diò el Escrivano Real tres testimonios, insertando à la letra las declaraciones, y confesion del reo; las diligencias, y dichos de testigos: presentòlos todos el defensor insistiendole en lo mismo, que tenia alegado, y en que el Iuez se abstuviesse desde luego mediante la justificacion, q̃ de ellos resultaba. Se diò traslado al Fiscal Eclesiastico, por quien se dixo, que la prueba de los delitos de Francisco Delgado se avia de hazer ante su Iuez, como competente para el articulo de inmunidad, que no bastavan las diligencias de los testimonios, respecto de ser hechas por Iuezes incompetentes para el dicho articulo: que el reo no podia llamarse ladron publico, y famoso, y que ninguno de sus delitos, aunque graves, le pribava del privilegio que pretendia: en cuya

virtud concluyó pidiendo se despachasse la agravatoria para su restitucion à la Iglesia. Respondió el defensor, que ninguna prueba relevante que la de instrumentos: que los que avia presentado eran legitimos, y que así se les devia dar entera fee, del mismo modo que en los Tribunales Reales la tenian los testimonios, que se daban de diligencias hechas por el Iuez Eclesiastico. Se recibió à prueba el pleyto, en cuyo termino, y los prorrogados à instancia de la otra parte, hizo el defensor su probanza con treinta y quatro testigos, con los quales probò todos los indicios, que resultavan contra el reo de los testimonios presentados, sin omitir circunstancia alguna digna de advertencia: y hasta la confesion, que el reo hizo sobre el hurto del Copon, justificò averla hecho, con diferentes Cavalleros, que se hallaron presentes al tiempo de tomarla, para el fin vnico de presentarlos como testigos en esta causa de inmunidad. El Fiscal Eclesiastico hizo tambien su probanza con catorze testigos, que dixeron sobre la extraccion del reo, y en especial, q̄ hasta q̄ fue preso, lo tenía, y era tenido por hóbren de biẽ, y q̄ no sabian q̄ antes se le huviesse escrito causa. Passado el termino de prueba, alegò de bien probado el defensor, y presentò en debida forma quatro testimonios de otras tantas causas de inmunidad, en que constaba aver extraido à los reos de la Iglesia: el primero de la de Pedro Cayetano Ximenez, que se extraxo del Colegio de San Francisco de Paula, y sin embargo de no tener mas delitos, ni hurtos, que el de vna lampara de dicho Colegio, el de vna hechura del Angel San Rafael del de San Buenaventura, y el de otra de S. Juan (que no se justificò plenamente) del de San Acaasio, se abstuvo el Iuez de la Iglesia, denegando la agravatoria pedida por su Fiscal el año de 1706. y no aviendo este interpuesto apelacion, fue el reo condenado à muerte por el Iuez ordinario, cuya pena commutò la Sala del crimen en la de azotes, y de diez años de Galeras. El segundo de la causa de Diego Hernandez Aragones, extraido del Colegio de San Alberto, en que sucedió lo mismo, y fue castigado con pena capital el año de 1701. El tercero de la causa de Don Gaspar de Yelves, y Don Salvador de Pilares extraidos de la Iglesia, y Convento del Carmen de Xerez de la Frontera: en que se abstuvo el Iuez Eclesiastico, apelò su Fiscal, le otorgò la apelacion, y aviendo el Fiscal de su Magestad llevado à la Audiencia el pleyto por via de fuerza de conocer, y proceder; se declaró en Octubre de 1696. que la avia hecho, y hazia despues, q̄ pro-

véyò el Auto denegando la agravatoria : El quarto , de la causa de Rodrigo Bernardo de Miranda , extraído de la puerta de la Iglesia de Nuestra Señora del Populo de esta Ciudad , en que el año 1686. denegó la agravatoria el Eclesiastico , otorgò la apelacion , y llevado à la Audiencia el pleyto por el mismo recurso , se diò Auto de legos en forma. El Fiscal alegò tambien de bien probado , y ha pedido testimonio de la causa de inmunidad de Luis Ioseph Ortiz, extraído de la Parroquial de S. Iuá de la Palma , por el hurto de vn vestuario de dezir Missa, q̃ executò en la Sacristia de San Acaño : con el qual muy brevemente quedará concluso el pleyto. En èl no se dudá , que à la Iusticia Real le compete el conocimiento de las causas del reo , ni que el Iuez Eclesiastico pueda proceder , por lo que mira à las penas espirituales : tampoco puede dudarse , que el hecho , segun , y como se ha referido , està plenamente justificado en esta causa de inmunidad : y mucho menos , que la Real Audiencia , en el caso de no abstenerse el dicho Iuez , pueda declarar , que haze fuerza en conocer , y proceder proveyendo el Auto de legos : porque de mas de estàr esta regia tan sentada en el Consejo , Chancillerias , y Audiencias , la califican en ella los dos exemplares mencionados , y otros que por mas antiguos no se han tenido presentes.

PVNTO PRIMERO

FRANCISCO DELGADO NO PVEDE, NI DEBE conforme à derecho gozar de la inmunidad por ser ladron sacrilego.

EL assumpto de este apuntamiento , ò resumen es probar , que Francisco Delgado extraído del Convento de San Francisco, no goza de la inmunidad local, q̃ se pretende : que el Iuez de la Santa Iglesia debe abstenerse del conocimiento de la causa , que ha escrito sobre ello , denegando la agravatoria pedida por el Fiscal Eclesiastico , y que en caso de no executarlo , y de intentarse por mi parte , como Fiscal de su Magestad, el recurso à la Audiencia , se debe declarar , que dicho Iuez haze fuerza en conocer , y proceder proveyendo auto de legos en forma. Para ponderar en este caso los fundamentos q̃ asisten à la real jurisdiccion, quisiera q̃ fuesse mi eloquencia, como

7
mo la que pedia Salvia. en el lib. 6. de gubernat. Dei, con estas palabras: *Vellem mihi hoc loco ad exquirendam rerum indignitatem parem negotio eloquentiam dari, scilicet ut tantum virtutis esset in querimonia, quantum est doloris in causa*: pero aun mas que la eficacia, y persuasión de las voces, debiera yo pedir la de las lagrimas para hablar entre Catholicos de vn sacrilegio tan grave, y tan escandaloso: de vn delito, que fuera increíble el pensar, que pudiera suceder, à no aver sucedido.

*Quis tam leffos impune putaret
esse Deos!*

dixo Lucano: *Quis tam leffum impune putaret esse Deum!* digo con mas razon yo à vista de vn agravio, de vna injuria hecha tan inmediatamente al verdadero Dios de Cielo, y tierra: de vn caso, quando lo han executado los Hereges, han clamado venganza al Cielo estas Provincias: de vn hombre, de vn Catholico, si puede llamarse assi, el que impelido de la infaciable sed de su codicia se atrevió à lo mas Sagrado, ò Dios!

*Quid non mortalia pectora cogit
auri Sacra fames!*

se atrevió digo à hurtar el Copon, y Formas Consagradas de la Iglesia de los Clerigos Menores, y de vn reo, que teniendo demás de este otros hurtos sacrilegos, pretende librarle de la pena con el asylo, y amparo de la Iglesia. Aspera, y dissonante parece a la primer vista la pretensión; pero aviendola corroborado hasta aora el Iuez, y Fiscal Ecclesiastico, es preciso examinar, y convencer sus fundamentos: para lo qual no me valdré de otros medios, q̃ los q̃ desde el principio tengo expressados en las Peticiones del defensor: el primero es q̃ Francisco Delgado no puede, ni debe conforme à derecho gozar de la inmunidad por ser ladrón sacrilego: El segúdo, que mucho menos puede valerle de este privilegio, aviendo hurtado el Copon, y Santas Formas: Y el tercero, que tambien es indigno de el, como ladrón publico, y famoso.

2 Voy al primer punto, al qual pertenece la question, que generalmente tocan los Autores, de si el que hurta en la Iglesia, Cementerio, ò otro lugar immune goza de la inmunidad: los q̃ citará el Fiscal Ecclesiastico, y junta Cortia. en la decis. 112 num 7. defienden, que si, y se fundan en que el cap. ult. de immunit. Eccles. y la Bula Gregoriana niega la inmunidad à vna sola especie de sacrilegio, y es al que mata a otro en la Iglesia, ò lo hiere de modo, que pierda alguno de sus miembros; y que respecto de hazer mención

cion de este solo , no debe la regla , ò ley de estos textos estenderse à otros casos por ser odiosa , y penal ; y en fin , que en caso de duda se ha de resolver , y determinar à favor de la inmunidad de la Iglesia : à este solo , y no à otro se reducen todos los fundamentos desta opinion : pero no obstante digo , que es no solo mas probable , sino clara , y notoriamente cierta en derecho la contraria. Lo primero , por ser sin comparacion mayor el numero de los que niegan la inmunidad al que comete en Sagrado qualquier grave delito , y por consiguiente al que hurta algo en la Iglesia , mayormente , si la cosa fuere Sagrada , que es el hurto llamado *Sacrum de Sacro* : Esta opinion , siguen no solo los Autores Legistas , sino muchísimos Theologos , y Canonistas , que junta Cortia. en la misma decis. 112. num. 21. 25. & seq. diciendo ser la mas comun , la mas recebida , y verdadera ; y se fundan , en que el homicidio , y mutilacion de miembro no està puesto taxativè en los lugares citados , sino *exempli gratia* , y que de qualquier modo es justo , que la regla , ò ley tenga lugar en todos los casos , en que ay igual , ò mayor razon , como comprendidos en la razon de decidir , que expresa el cap. ult. de *immunit.* de que en vano pretende valerse del amparo de la Iglesia , el que delinque contra ella , sacada de la l. *auxilium* 37. in fin. ff. de minor. lo mismo prueba D. Lorenzo Math. en la controv. 7. num. 11. con muchos Autores , y con vna decision de la Sagrada Congregacion de inmunidad , que con error citan los contrarios por su parte. Y ultimamente , como mas moderno defiende , y exorna bien esta sentencia el P. Enrique Pirhing. de la Compania de Iesus , al titul. de *immunit. Eccles.* sect. 2. §. 1.

3 El segundo motivo de ser notoriamente cierta entre nosotros la opinion , que niega la inmunidad al ladron sacrilego , nasce de no estàr la Bula Gregoriana recebida en estos Reynos , ni deber observarse en ellos , respectò de averse suplicado de ella , como lo prueban con el señor Salgado , Crespi , y otros , Cortia. en la decis. 119. num. 28. Math. en la controv. 7. num. 14. y 15. y en la controv. ult. num. 101. & seq. y Faria. en las adicio. al señor Covarr. lib. 2. var. cap. 20. num. 33. num. 145. & 162. in fin. donde dize , que esto es notorio , y constante ; y es tan cierto , que en la l. 6. tit. de los Clerigos ~~de la~~ , que es el 4. l. b. 1. recop ay vna nota à la margen , que lo advierte : y asi todos aquellos Autores , que en fuerza de la Bula Gregoriana siguen la opinion , de que el ladron sacrilego goza de la inmunidad no nos obstan en manera alguna , respecto de no estàr la dicha Bula recebida en estos Reynos. De-
màs

nias, que aunque lo estuviessse, no se expidiò esta Bula para dar re-
gla, ni restringir lo q̄estava yà determinado por derecho, sino por
que aviendo concedido los Papas Sixto V. y Pio V. predecesso-
res de Gregorio XIV. diferentes privilegios, y facultades à algunos
Reyes, Reynos, ò Provincias, para extraer delinquentes de la
Iglesia, se avian seguido graves daños, y escandalos del mal uso
destos privilegios, y afin iolo de evitarlos se expidiò la dicha Bu-
la, como podrá verse en ella, que à la letra la trae Mexia de Ca-
brera, y explica en orden à esto Matheu en el lugar citado num. 103.

4 El tercer motivo de ser notoriamente cierta la
opinion, de q̄ el ladron sacrilego no goza de la inmunidad consi-
ste en las mismas palabras del cap. vii. de *immunit.* que no pueden res-
tringirse al caso vnico de homicidio, ò mutilacion de miem-
bro; pues empieza con vn sistema, ò hipotesi general à todos los
delitos, ò excessos en esta forma *nonnulli impunitatem suorum exces-
suum per defensionem Ecclesie obtinere sperantes*, y para que solo se en-
tendiesse de los graves, prosigue explicandola con este exēplo, *ho-
miciidia, & mutilationes membrorum in ipsis Ecclesijs, vel earum cœmete-
rijs committere non verentur*, que es el v. g. del sistema: passa despues
à dar las razones de decidir, la vna es, *cum autem in eo, in quo deli-
quit, puniri quis debeat*, cada vno debe ser castigado en lo que de-
linquió; esta es vna razón general, que comprehende todos los
delitos: la otra es, *& frustra legis auxilium invocat qui committit in legem*,
en vano se quiere valer del auxilio de la ley, ò de la Iglesia, el que
delinque contra ella, razon tambien igualmente general, ò gene-
ralissima, tomada como he dicho de la l. *auxilium*, ff. de *minor.* y
ultimamente decide asì, *mandamus, quatenus publice nuntietis tales
non debere gaudere immunitatis privilegio, quo faciunt se indignos*, deci-
sion asìsimò general con la palabra *tales*, que corresponde al
nonnulli; y la repetición de la razon de decidir, *quo faciunt se indig-
nos*: luego vn texto, cuya hipótesi, ò regla es general, cuyas ra-
zones de decidir lo son tambien, y la misma decision, no puede
sin violencia restringirse al caso vnico del homicidio, ò mutila-
cion de miembro, que pone por exemplo.

5 El quarto motivo de ser manifestamente cierta, y verda-
dera en derecho la sentençia, que niega la inmunidad al ladron sa-
crilego es, porque aun caso negado, que la especie del Pontifice en
el cap. vii. huviesse sido especial, y dado tãbién caso, que la Bula Gre-
goriana estuviessse recebida en estos Reynos, debe vna, y otra te-
ner lugar en otros delitos semejantes, ò mas atroces, que los que

expreslan; por que la ley general, de que el que delinque sea castigado, y preso por ello en qualquiera parte, à que aluden aquellas palabras del *capit. cum in eo, in quo deliquit, puniri quis debeat*, no puede llamarse odiosa, siendo como es vna de las leyes de la naturaleza, que con el mismo ser estableció entre los hombres la razón, siendo, como es, vn precepto elemental de todos derechos comprehendido en aquel *sum cuique tribuere*, que nadie ignora, y vn principio, ò fundamento solido, sobre el qual se han fundado todos los Reynos, y republicas del mundo, y fin el qual ninguna puede subsistir, ni conservarse: así lo dixo Ciceron en el lib. 3. de *natur. Deor.* con estas palabras: *neque domus, neque Respublica stare potest, si in ea nulla extent supplicia peccatis.*: y haziendose cargo deste argumento el P. Enrique Pirhiug. en el lugar citado al num. 21. dize, que es materia favorable, y no odiosa el estender la regla del *cap. ult. de immunit.* à todos los delitos graves cometidos en la Iglesia: dexo para despues el referir sus palabras por evitâr el vicio de la repetición. Al contrario, la inmunidad, que limita en parte la dicha ley, es puramente vn privilegio concedido à las Iglesias, y como privilegio no puede dexar de ser de estrecha naturaleza, y conforme à derecho mas odioso, que la misma ley general: así lo advierte Faria, lib. 2. *variar. cap. 20. num. 4. vers. Et prætereà*, citando para ello al señor Covarrub. in eod. *vers. a Paz, in prax. tom. 1. part. 5. cap. 3. §. 3. num. 26.* Bobadilla lib. 2. *cap. 14. num. 93.* Julio Claro, in §. *final. quest. 30 num. 3.* à Farinac. y otros: luego no solamente se puede; sino que se debe restringir el privilegio, para que la regla tenga su extension; mayormente siendo esta de castigar al que delinque vna de las leyes naturales mas convenientes, ò necesarias para la publica quietud, y humana sociedad.

6 El quinto motivo fortalece, y corrobora el antecedente: pues para demostrar que la dicha ley no es odiosa, y que es mas digno de restringirse el privilegio, que la limita, basta hazer reflexion al origen, à la causa final, y à los efectos de vno, y otro: la ley de que el que delinque sea castigado es tan antigua como la naturaleza humana, y la practicò Dios seyeramente con nuestros primeros Padres; es parte, ò parto de la alma racional, dirigido al fin de evitar los delitos, y dar à cada vno lo que es suyo: y los efectos de ella han sido, y serán siempre la administracion de justicia, la comun quietud, la sociedad de los hombres, y la felicidad de esta vida. El privilegio del asylo, ò inmunidad es muy posterior, por mas que entre los Gentiles lo inventasse Cadmo Leba-

no, lo observassen los nietos de Hércules en Atenas, *Stati. lib. 12. Thebai. vers. 48 & seqq.* y lo practicasse Romulo, segun dà à entender Virgil. *lib. 8. Æneid. vers. 342. ibi:*

Hinc lucum ingentem, quem Romulus acer asylum

Reliuit.

y Ovidio *lib. 3. Fastor. ibi:*

Romulus ut saxo lucum circumdedit alto,

Quilibet, huc dixit, confuge, tutus eris.

El fin de estos asylos fue mas pontico, que religioso, pues se dirigia à aumentar el Pueblo nuevo, y salto de gente, como prueba el P. Marquez, *en el lugar*, que luego dire. Y aunque se continuaron despues por los Romanos en honra de la Religion, fue para amparar no à los facinorosos, ni à los que injuriavan, sino à los que eran injuriados, ò oprimidos, *non iniuriam facientibus, sed iniuriam passis*; para vn esclavo que huia del rigor de su amo, ò vn indiciado de algùn leve delito; como enseña Iustinian. *en el §. sed hoc tempore 2. instit. de his, qui sui, vel alien. iur sunt*; en la *Novel. 17. cap. 7.* y en la *Novel. 37.* Entre los Israelitas la causa de introducir este privilegio fue, para que aquel que por casualidad, ò accidente matasse alguno, estuviessen seguro de los parientes del difunto, à quienes las leyes de Moysen permitian tomar por si satisfaccion: asi consta del *cap. 20. de Iosue; ibi: Ut confugiat ad eas, quicumque animam percusserit nesciens: & possit evadere iram proximi, qui visitor est sanguinis*; para estos mandò Dios señalar las seis Ciudades de refugio, *tres trans Iordanem, & tres in terra Canaan, Num. cap. penult. Deuter. cap. 19. Iosue 20.* no para los que matan de hecho, y caso pensado, à quienes expressamente la niega en el *cap. 21. del Exod. vers. 14 ibi: Ab Altari meo evelles eum, ut moriatur*; no para los que fuerzan donzellas, ni para los incendiarios, ni para los ladrones sacrilegos, como explica el P. Marquez, *en el lib. 2. de el Governad. Christian. cap. 32.* Los efectos que se siguen de estender el privilegio concedido à las Iglesias, son el dexar sin castigo muchos graves delitos, el dar aliento à los discolos, y facinorosos para sus atrocidades, el hazer las que se establecieron para casas de Dios, y de Oracion sentina, y receptaculo de delinquentes; como oy lo vemos en la Iglesia de San Pedro; en cuyo portico moran, y se mantienen con escandalo muchos reos cargados de carabinas, tomando tabaco de humo del mismo modo que si estuvièra en las tabernas, siendo bien deplorable, que no aya otra forma de explicar su barrio, y domicilio, que el dezir son vezinos desta Ciudad

12
dad en el portico de San Pedro. Estos son los efectos, este el origen, esta la causa final, que manifestamente prueban, y convienen ser la ley de castigar, y prender al que delinque, ser la regla de el *cap. vlt. de immunit.* ser los casos de la *Bula Gregoriana* mas dignos de extension, que el privilegio del refugio dado à las Iglesias mayormente resultando de lo que queda dicho, que en el concederlo no se atendió solo la reverencia, y veneracion del lugar, sino tambien la razon, y causa de acudir à vn asylo tan superior, y Sagrado.

7 El sexto motivo adelanta mas los antecedentes: porque el dezir que no goza de la inmunidad el ladron sacrilego al menos el que hurta en la Iglesia alguna cosa Sagrada, no es estender la regla del *cap. vlt.* ni de la *Bula*, sino no excluir de ella los casos, que quiso comprehender, y comprehendió: y lo acredita el considerar, que ni el *cap. vlt.* tiene clausula irritante, ni aun la *Bula Gregoriana*, pues esta (demás de no averse expedido, como dize, para reformar los casos, que el derecho establecia) solo tiene la palabra *tantum*; pero no clausula, que conceda la inmunidad al reo en todos los demás casos, que no expresa: ni estos, ni otro texto alguno del derecho Canonico, ò Civil dize, que el ladron sacrilego goze de la inmunidad: y así el concederla es extension voluntaria, y repugnante à la naturaleza misma del privilegio: y el negarla es comprehension de la regla del *cap.* y la *Bula* por identidad omnimoda de razon, que debe admitirse en qualquier materia, *etiam strictissime suadente Legislatoris intentione*, como dize Faria, *lib. 2. var. cap. 20. num. 175.* y en terminos de todo delito grave executado en la Iglesia, prueba, y explica el P. Enrique Pirhing. *ad tit. de immunit. sect. 2. §. 1. num. 21. ibi. Nec obstat, quod in pœnalibus non fit facienda extensio, etiam ob identitatem rationis iuxta sententiam magis communem: nam hoc non procedit, quando agitur depuniendis delictis publicis: tunc enim censetur esse materia favorabilis; cum Reipublice intersit, ne delicta mereant impunita, leg. ita vulneratus 41. §. fin. ff. ad leg. Aquil. vel quando ratio est expressa in ipsa lege, quæ etiam in alijs casibus non expressum locum habet; tunc enim etiam in pœnalibus fit extensio ob identitatem rationis, vt docent plures apud Fagnan. in cit. cap. vlt. num. 13. & 14. h. t. quamvis tunc proprie non fiat extensio legis; sed casus etiam non expressus in ipsa lege comprehendatur, vt alibi dictum.* Las leyes no pueden expresar todos los casos, porque los negocios son mas que las palabras; pero expresan algunos, para que entendamos lo mismo de los

los otros, en que haviere igual, ò mayor razon, leg. 10. & seqq. ff. de legib. ibi. *Non possunt omnes a tunc singillatim legibus comprehendere sed eum in aliqua causa sententia eorum manifesta est*, is, qui iurisdictioni priesst ad similia procedere, atque ita lus dicere debet: y así no debe considerarse excluido de la ley el caso que comprehende, y abraza la razon de la misma ley: porque aquella es la luz, el ser, y la alma desta, y como parte mas noble la mas digna de atenderse, leg. febre. 17. leg. 29. & 30. ff. delegib. l. 5. Cod. eod. cap. ult. de regul. iur. in 6. ibi: *Certum est, quod is committit in legem, qui legis verbum complectens, contra legis nititur voluntatem*: este mismo fue el concepto de S. Agust. de S. Greg. de S. Geron. y de los Pontifices en el cap. sedulo, distin. 38: ibi: *utile est nosse ita esse preponendas verbis sententias; ut preponitur animus corporis* en el cap. humana 22. quest. 5. el cap. in his 15. extr. de verbor. signif. ibi: *non debet aliquis considerare verba, sed voluntatem. cum non intentio verbis, sed verba intentioni deserviant*; en el cap. Marcion. 64. caus. 1: quest. 1. ibi: *nec putes in verbis scripturarum esse Evangelium, sed in sensu: non in superficie, sed in medulla; non in sermonum folijs, sed in radice rationis*; y de Ciceron, pro Caciina fol. mihi 207. & seq. ibi: *scriptum sequi calumniatoris est: boni vero viri voluntatem scriptoris, auctoritatemque defendere: que lex non infirmari, aut convelli potest, si ad verba rem desistere velimus, consilium autem eorum, & rationem, & auctoritatem relinquamus: non enim ex verbis totum pendet lus, sed verba servant hominum consilij, & auctoritatibus: nec verba veniunt in iudicium, sed ea res; cuius causa verba in interdictione coniecta sunt*.

PUNTO SEGUNDO.

MUCHO MENOS PUEDE EL REO GOZAR

de la inmunidad aviéndolo cometido el hurto del

Copon, y Santas Formas.

8 **M** E he detenido algo en el primer punto por dexar bien assegurados los fundamentos del segundo, q es el principal del pleyto: en el qual probare, que aun dado caso, que otros hurtos de cosas sagradas no privassen de la inmunidad al retraido, no debria, ni debe gozar de ella el reo de estos autos por ser el mayor, ò el maximo de los ladrones sacrilegos; respecto de aver hurtado el Copon, y Santas Formas: de cuyo hecho no se duda estando, como esta, no so-

lamente confesò , sino convicto con la aprehension de la plata , y capillo del Copon , y los demàs indicios, que resultan de la causa. El Fiscal Ecclesiastico para constituir dudoso , y questionable este punto intentàrà probar con algunos Autores, que el hurto del Copon , y Formas Consagradas no priva al reo de la inmunidad de la Iglesia, respectò de no aver otro sacrilegio exceptuado, que el homicidio, ò mutilacion de miembro : no me detendrè à persuadir que este reo debe considerarse homicida , aunque pudiera segun aquella antigua ley, que refiere Cicer. lib. 2. de leg. ibi *Sacrum , sacrove commendatum , qui deperit , rapseritque parricida esto* ; segun la doctrina de San Agustin , que lo compara à Judas , como nos enseña el cap. *quid ergo* 23. *quest.* 4. segun el lugar de Barbo. al tit. de *custod. Euchar.* donde demàs de hazer la misma comparacion , dize, que el hurto de las Santas Formas es mas delito que matar al Papa: y no solo debia considerarse homicida de otros , sino de si mismo. de otros, por que siendo Christo la misma vida , *ego sum via , veritas , & vita* , les quitò à los fieles su vida aviendo hurtado à Christo Sacramentado , les quitò su sustento, *hic est panis vivus, qui de Caelo descendit* , y sustento Celestial , *Panis Angelorum* : homicida de si mismo, porq̃ comulgado, como comulgò en pecado, diò muerte espiritual à su alma , *iudicium sibi manducat , & vivit* : de Iudas sabemos que comulgò en pecado , pero no se si menos indignamente , que este reo , porque aquel comulgò entre los Apostoles , entre quienes huviera sido escandalo , que dexasse de comulgar: y pudiendo este escusarlo sin nota, y restituir las Formas à algun confessor, no lo hizo , sino las consumió el mismo : Iudas comulgò antes de cometer, ò conlumar el delito , que maquinava , y este reo despues de averlo executado , y con animo de continuarlo hasta aprovecharse de la plata , como lo hizo , reduciendola à barretones , que fue lo mismo que destrozor la tunica de Christo para hazerla mismo despojo de su barbara codicia. Iudas en fin comulgò de mano de su Maestro, y este reo lo hizo por sus mismas manos, valiendose del vil instrumento de vnas tixeras , que con dezir que eran tixeras , se dà bastante mente à entender los indecentes vsos en que las avria empleado. Pero dexando como he dicho estas , y otras reflexiones , passo à probar , que no ay Autor digno de nota , ni texto, ni razon , ni decision, ni exemplar alguno, que conceda la inmunidad de la Iglesia al que hurta el Copon, y Formas Consagradas antes si , que los Autores , los textos , las razones de derecho , las decisiones , y exemplares se la niegan claramente ; y que asi es

caso notorio en derecho el que no debe gozar de ella.

9. Por lo que mira à los Autores no se ha de hazer merito en este punto de los q̄ impugne en el antecedente; esto es: el de aquellos, que sencillamente llevan que el ladrón sacrilego goza de la inmunidad, porque ay mucha distancia de los demás hurtos sacrilegos al del Copon, y Formas Consagradas; y así el concederla en los otros no es concederla en este; pues aunque fuese cierto que el robo del vaso, y del Santísimo no muda la especie, ni sale de la de sacrilegio, aumenta tanto en su linea la malicia, y gravedad, que no tiene comparacion con los otros, ni debe estar sugeto à las mismas reglas; prueba clara es lo que sucede en los demás casos exceptuados: el homicidio casual, y el proditorio son delitos de vna misma especie, y sin embargo el vno goza de la inmunidad, y el otro no por ser mas grave: el crimen de lesa Magestad, tiene casos infinitos, y la *Bula Gregoriana* solamente exceptua el mayor de ellos, que es el que se dirige, ò mira à la persona del Principe, el que comete en la Iglesia algun leve delito goza de la inmunidad, sino es que lo aya executado con irreverencia grande del Santísimo Sacramento, Cortia. *decis.* 112. n. 64. Dexado pues los Autores referidos, passo à hazerme cargo de los que se arriman mas al caso presente: el Fiscal Ecclesiastico citará à su favor à Diana *coordin.* tom. 9. *resolut. moral. tract.* 1. *resol.* § 7. y à Tomàs Delben. *de immunit.* tom. 2. cap. 16. dub. 24. sect. 8. num. 4. cuyas opiniones no son muy seguras segun dà à entender el señor Gonzal. Tellez, al cap. ult. *de immunit. Eccles.* diziendo, que estos dos Autores son tan propensos à la inmunidad, como contrario Mario Cutello: citará tambien à Gavarr. *in addition. ad manual. Episcop.* verb. *immunitas* num. 8. este fue vn buen Maestro de Ceremonias, que en vna linea propone, y resuelve la question, remitiendose à Barbosa: asimismo citará à los Salmaticen. tom. 4. *curf. moral. tract.* 18. cap. 3. punt. 3. n. 108. que no hazen otra cosa que copiar à la letra lo que escrivio Pellizar, en el *tract.* 8. cap. 5. sect. 1. num. 37. *in fin.* y ultimamente al P. Espirit. Santo, que en en la *consult.* 88. trae vn caso singularissimo, que sucediò en su tiempo: à estos, aunque grandes Theologos, como no los manejo mucho, no se si les conviene lo que dixo el señor Salgad. *de retent. part.* 1. cap. 11. num. ult. *in fin.* Zevall. *de cognit. per viam violent.* part. 1. *glos.* 6. num. 24. y Fermosi, *in tract. de Sede vacan. quest.* 9. num. 18. ibi: *Theologi viri et si literatissimi sint, non satis iurisprudentia praxim, et theoricam callent, & proinde multoties ex capite, & proprio arbitrio sententias* pro-

proferunt, & ubique à veritatis, & iustitie tramite deviant: pero venerando los que he citado como debo les confieso toda la autoridad que merecen por examinar lo que dicen.

10. Para no confundir sus doctrinas, y entender de qual hablan, se han de distinguir quatro casos: El primero, es hurtar el Copon destinado para reservar el Santissimo à tiempo, que no tenia Formas: El segundo es hurtar el Copon, quando tenia Formas pero dexandolas en el Sagrario, como lo hizo el Siciliano que nombra Thoro en sus *discipul. 3. s. et. 3. vers. sacrilegus*: El tercero es hurtar las Formas solas dexádose el Copon, como sucedió en Valencia, segun cuenta Matheu, *de regim. cap. 8. s. 10.* Y el quarto es hurtar el Copon juntamente con las Formas, que es lo que aqui ha sucedido: Diana, Delbene, Gavanto, Pellizar, y los Salmanticenses hablan de *furto pyxidis* del hurto del Copon sin las Formas, del primero, ò segundo caso, que he propuesto; pero no del tercero, ni del quarto: pues lo que los Salmanticenses dicen de ser delito *in personam Principis*, se verifica tambien, quando el ladron se lleva el vaso derramando las Formas en el Sagrario, ò Altar. El vnico autor destes, que habla del hurto de el Copon con las Formas es el P. Espiritu Santo en la citada *consul. 88*: quien entendió assimismo las doctrinas antecedentes, como he dicho, esto es de hurto del Copon sin las Formas; pero el caso que propone, y le sucedió es distinto del nuestro: fue hazer vna entrada por Galicia el Portuguès el año de 1664. llevando en sus Tropas muchos Hereges: hurtar vno de estos el vaso Sagrado con las Formas, cojerlo en el hurto, apellidar el Soldado Iglesia con el Copon en las manos, noticioso de que concedemos tambien la inmunidad al que en la calle se acoge à Dios, ò al Sacerdote que lo lleva, consultar el General, lo que haria al P. Carmelita, que lo tenia en su casa, y resolver, que en quanto à los Iuezes, y Ministros Reales gozaba de la inmunidad: La vnica razon de decidir, que este Padre trae, y exorna mucho, es la de ser el reo Herege por naturaleza, de manera, que à contrario sensu, puede inferirse, que siendo Catholico huviera resuelto otra cosa, respecto de saber este que hurta al mismo Dios, ò al menos el vaso Sacrosanto, donde siempre suele estar, y donde es verisimil que este: tambien dize, que siendo aquel vn caso nuevo, y no tocado por los Autores, quiso mas favorecer à la inmunidad, que resolver contra ella; pero que su dictamen lo sujeta al juyzio de otro que mejor sintiere: yo creo que no será muy temerario el mio, aunq discorra que el General Portuguès

tuguès , ò por no disgustar à los Hereges auxiliares ; ò por atraer algunos à la Fè con el acto de reverencia al Sacramento , no quiso castigar al Soldado, quando eligio por su Assessor à vn Carmelita Descalzo, que no podia inclinarlo al castigo sin incurrir en irregularidad *ex defectu lenitatis* : no obstante añade, que aviendolo restituido à la Iglesia, lo sacò de ella el Iuez Ecclesiastico , y lo entregò à la Inquisicion por el escandalo tan grande , que avia dadò con el hurto. Y assi ni esta doctrina es contraria, ni decisiva de nuestro caso , como ni tampoco la de Pellizar , los Salmanticenses , Diana , Gavanto , y Delbene ; demàs que estos vltimos no expresan su sentir , sino el de Farinacio , y Barbosa , a quienes citan con error, y son como testigos referentes que no prueban mas que el relato.

11 Las doctrinas de Barbosa, y Farinacio no solamente no son contrarias , sino expresas à favor de la jurisdiccion Real , porque aquel en el *lib. 2. de iur. Eccles. cap. 3. num. 123.* en quanto al hurto del Copon , ni dize su sentir , ni el de Farinacio : sus palabras son estas : *Furtum committens in Ecclesia de re ipsius Ecclesiæ, quamvis sit sacrilegus gaudet ecclesiasticæ immunitate*: ita Farinac. in *tract. de immunit. n. 101. & 217.* qui loquitur in furto pyxidis: con estas palabras vltimas; ni expreso Barbosa su dictamen en orden al hurto de la pixide , ò Copon , ni tampoco el de Farinacio , pues solo dize que este habla dello , para que el que quisiere verlo acuda à èl : parecerà sutileza mia esta inteligencia, sino hago demostracion evidente de ella: Farinacio en el *num. 101.* que es el primero, que Barbosa cita , no habla de furto pyxidis, sino de hurto sacrilego, y este dize que goza de la inmunidad : En el *num. 217.* que es el otro que Barbosa cita, resuelve lo mismo estendiendolo al hurto llamado *Sacrum desacro*, y despues lo limita en quanto al hurto del Copon , diziendo, que en el no vale la inmunidad al reo : mejor lo dirà el mismo Farinacio , cuyas palabras en el citado *num. 217.* son estas : *Quod si aliquis ita nefarius reperiatur, qui pyxidem, seu vas, in quo Sacrosancta servatur Eucharistia surripuerit, & tunc absque dubio immunitate Ecclesiæ gaudere non debet, indeque extrahi, & seculari Curiæ tradi; tum quia de heresi suspectus est, tum etiam, quia Divinæ Maiestatis reus, & offensor dicitur, ut per eundem Mar. Ital. d. §. 3. num. 68. & seqq. cuius opinioni melibenter subscribo.* Buelvo aora à Barbosa, quien en el *cap. ult. de immunit. num. 12.* sigue la opinion comun , de que el que hurta en la Iglesia alguna cosa Sagrada no goza de la inmunidad, y en el *tit. de custod. Euchâr.* habla en los terminos de nuestro caso, de vno que hurto el Caliz, en que estaba el Sacramento de la Eucharistia,

y lo confumiò el mismo, y dize citando para ello à Farinac. *in prax. quest. 72. num. 62.* à Boerio, y Pedr. Gregorio, que aquel fue ahorcado en el lugar de la Iglesia, donde cometì el delito; tambien cita à Deciano para dezir, que el sacrilegio cometido en la Eucharistia es mas grave, que el de matar al Papa: y vltimamente, haziendo grandes elogios del Santissimo Sacramento, añade, que el hombre que se atreve à hurtarlo es peor que el demonio, semejante à Judas, y à los Ministros, y Verdugos, que crucificaron à Christo: de que resulta, que Diana, Delbene, y Gavanto no entendieron como debian las doctrinas de Farinacio, y de Barbosa, y q̃ estas no solamente no son contrarias, sino claras, terminantes, y expresas à favor de la jurisdiccion Real.

12 Tambien lo es demàs de ellas la de Piñatel. en el *tom 4. consult. 111. num. vlt* donde limita la opinion que favorece al ladrón sacrilego, diziendo, q̃ no se ha de entender en el caso de robar el Copon, y Formas Consagradas, porque semejante reo no goza de la inmunidad de la Iglesia. Lo mismo aũ en el hurto solo del vaso, ò pixide del Santissimo Sacramento defienden Italia, *de immunit. lib. 1. cap. 5. §. 3. à num. 68.* Naldo, *in summa verb. Ecclesi. num. 5.* Marinis, *allegat. 77. num. 16.* Cortiad. que los sigue, y cita en la *decis. 112. num. 28.* Y en terminos mas estrechos, esto es en el caso de qualquier hurto cometido en lugar Sagrado, aunque no sea de tanta consideracion, niegã al reo la inmunidad Hostiense, Ancharano, Julio Claro, Tulcho, Remigio, Paz, Gutierrez, Deciano, Bobadilla, Gambacurta, Sanfelicio, Thoro, Riccio, y otros muchos, que junta, y sigue el mismo Cortiad. en los *num. 25. y 26.* como tambien Faria, *lib. 2. variar. cap. 20. num. 187.* Pedr. Gregor. *lib. 33. sintag. iur. cap. 22.* y el P. Marquez en el *lib. 2. del govern. Christ. cap. 32.* Finalmente por qualquier delito grave cometido en la Iglesia, tienẽ por indigno de la inmunidad al reo el P. Enrique Pirhing. *ad tit. de immunit. sect. 2. §. 1.* el Abad Parnormitano, Silvestre, el señor Covarrub. Gomez, y Ayllon, Azavedo, Navarro, Suarez, Molina, Villadiego, Curia Philipica, Correa, Villalobos, Martha, Sanchez, Trullench, Mexia de Cabrera, Don Lorenzo Matheu, y otros muchissimos, que tambien cita, y sigue Cortia. en la *misma decis. num. 21. & seqq.* todos los quales Autores no ay duda, que negando, como niegan la inmunidad al que delinque gravemente en la Iglesia se la niegan, por conguiente al que hurta el Copon, y Formas Consagradas, respecto de ser este el delito, y sacrilegio mas grave, mas enor-

me, y escandaloso, que en ella se puede cometer. Con lo qual queda probado, que no aviendo Autor alguno, que conceda la inmunidad al Catholico, que roba el Copon con el Santissimo Sacramento, son infinitos los que indisputablemente se la niegan.

13 Por lo que mira à los textos, y razones legales yà probè en el primer punto, que no ay ninguno, ni ninguna que conceda la inmunidad al reo de sacrilegio: àtes si se la niegan claramente el cap. *conquæsti* 22. extr. de *sentent. excommuni. el C. frater*, y el C. *ad Episcopos* 17. *quæst.* 4. ibi: *Ad Episcopos cæteros direximus inquisitionem, ut eos, qui Ecclesias violasse perhibentur, accessu earum indicent esse insignos*, como tambien el cap. *ult. de immunit. Eccles.* que negandola al homicida, y mutilador de miembro, es visto negarla al q hurta à Dios Sacramentado, segun el argumento que los dialecticos llaman de menor à mayor probabilidad, y segun las razones de decidir del mismo texto: y en fin se la niega alsimismo la Bula Gregoriana, en que està comprehendido por tres capitulos el que roba el Copon, y Santas Formas: El primero, por ser sospechoso de heregia, como lo dicen Farinacio, y Piñateli en los lugares citados, y el Papa Inocencio IX. en vna Bula, que trae à la letra el mismo Piñatel. en el tom. 8. *consult.* 86. y aunque el aver consumido las formas releve al reo del conocimiento, y castigo de la Inquisicion, no puede esto sufragarle para el articulo de inmunidad; porque el privilegio que perdiò con la execucion del hurto, no pudo recuperarlo cò añadir à èl el nuevo sacrilegio de comulgar en pecado, en su casa, por si mismo, y con tan vil instrumento: El segundo capitulo, porque està comprehendido en la Bula, es por ser reo de lessa Magestad Divina, y humana segun el sentir de Farinac. en el num. 217. y à la verdad si ay algun crimen de lessa Magestad Divina, separado de heregia, necessariamente lo ha de ser el de robar al mismo Dios: y de lessa Magestad humana, por que estando tambien Christo en el Sacramento con la naturaleza de hombre fue ofendido como tal en su persona: El tercer capitulo es por el sacrilegio, que menciona la Bula con los casos de el homicidio, y mutilacion cometidos en la Iglesia: y siendo estos mucho menos, bastò expressarlos, para que se entendiesse lo mismo del hurto del Copon, y Formas Consagradas. A la replica de no hazer en ella el Papa especial mencion de semejante hurto, se responde lo primeto, que no fue necessario aviendolo comprehendido en los tres capitulos, que he dicho: Lo segundo, que con exceptuar vn sacrilegio, que es menos, se exceptua el que es igual, ò

mayor , como probè en el primer punto : Lo tercero, que este delito entre Catholicos no es frequente ; pues solo de soldados , ò vandidos se ha oydo alguna vez con escandalo , y admiracion del mundo : y los casos , que suelen , y deben expressar los Legisladores son los mas frecuentes , como lo advierte el Iurifconsulto en l. 10. ff. de legib. ibi : *Neque leges , neque Senatusconsulta ita scribi possunt , ut omnes casus , qui quandoque inciderint , comprehendantur : sed sufficit ea , quæ plerumque accidunt , contineri* : y esto basta para que el Iuez ad similia procedere , atque ita ius dicere debeat, leg. 12. ff. eod. Aristotel. lib. 3. polit. cap. 12. ibi: *Cum quedam comprehendendi legibus possint , quedam non possint , prudenter cavens lex adiungit cætera sanctissima intentione indicari debere per eos , qui iudicijs præsumt*. Lo quarto se responde , que vn delito tan insolito, y de tanta enormidad mas conveniente es comprehenderlo en las leyes con reglas, y casos generales , que descubrir el temor de que suceda , y desperar la malicia con el demasiado estudio de la prohibicion: este fue el vnico motivo , y causa , que obligò à Solon , y à Romulo à no poner entre sus leyes las penas del parricidio *ne scilicet id tam penam prohiberent , quam admonerent lege*, como dicen Plutarch. in *utriusque comparat*. Laert. lib. 1. in Solon. y Cicer. in *Orat. pro Rosc* pero asi como nadie juzga q̃ el fin, destos dos Legisladores fue dexar sin castigo al que se atreviesse à la execucion del delito, que callavan por increíble de suceder, tampoco es verisimil, que teniendo el Papa por indigno de la inmunidad al que cometiera en el Cementerio vn delito comun contra la persona del hombre mas vil , ruviesse por digno de auxilio , y privilegio al que en la Iglesia , y en el Altar mas sagrado se atreviesse à executar vn delito tan insolito, tan enorme , è increíble contra la persona del mismo Dios.

14 No es menor que los antecedentes el convencimiento que resulta de las decisiones, y exemplares; pues no aviendo alguno à favor del reo , son muchos los que tiene contra si : Piñarel en la citada consult. 111. num. ult. afirma , que la Sagrada Congregacion de inmunidad tiene decidido , y declarado , que no goza de la inmunidad de la Iglesia el que roba el Copon , ò pyxide , en que actualmente està reservado el Santissimo Sacramento : Barbo. in summa decisio. Apostolic. collectan. 417. num. 13. dize , que la misma Congregacion decidiò que no gozaba de la inmunidad el que cometia algun hurto en lugar Sagrado : Cortiad. en la decis. 112. n. 26. y 27. trae tambien para esto vltimo dos decisiones del Tribunal del Chanceller de Competencias de Cataluña , y al num. 80. ci-

ta à Thoro en el *compend. de las decisio. part. 3. sect. 3. verb. sacrilegus*, fol. 220. para vn caso singularissimo, que sucediò en Napoles, y fue, q̄ aviendose escondido por la noche vn Siciliano en la Iglesia de Iesus Maria del Orden de Predicadores, y hurtado el Còpon del Santissimo, dexando las Formas en el Altar cubiertas con vn lienzo, no pudiendo à la mañana salir, ni echarlo de la Iglesia, lo registraron, y aprehendieron el hurto entre los vestidos; y que siendo asì detenido, y preso por los Ministros de la Real Iusticia, fue despues ahorcado, y desquartizado: con cuyo raro prodigio parece quiso Dios dexarnos vn testimonio autentico, de que à semejantes reos no les vale la inmunidad: D. Geronimo del Valle, Canonigo, y Iuez que fue de la Santa Iglesia de Sevilla el año pasado de 1706. se abstuvo de conocer, y proceder denegando la agravatoria pedida por el Fiscal Eclesiastico en la causa de inmunidad de Pedro Cayetano, sin embargo de aver sido presso, y extraido de la Iglesia de San Francisco de Paula, y de no tener mas delitos, ni mas hurtos que el de vna lampara de dicho Colegio, vna hechura del Angel San Rafael del Colegio de San Buenaventura, y otra de San Iuan del de San Alberto, en que estuvo negativo, y no plenamente convicto, como consta de la dicha causa, y del testimonio, que està presentado en los autos. A nuestro Padre Adan tampoco le valiò la inmunidad del Parayso aviendo comido del arbol de la vida, pues lo echò Dios de èl, y lo castigò tan feveramente, como el mundo llora, *Genes. cap. 3.* Adonias fue extraido del Templo de orden de Salomòn por vn delito tan ligero, que no mereciò castigo, *lib. 3. Reg. cap. 1. vers. 50. & seqq.* Ioab, aunque con causa mayor, fue tambien muerto de su orden estando asido, y refugiado en el Tabernaculo, *lib. 3. Reg. cap. 2. ex vers. 28.* A Oza lo matò Dios delante la misma Arca, no mas q̄ porque tuvo la osadia de estender la mano para tocarla, ò detenerla, *lib. 2. Reg. cap. 6. vers. 6. & 7. ibi: Qui mortuus est iuxta Arcam Dei.* A Ozias, ò Vfia Rey de Iudà lo castigò dentro del Templo con vna lepra, que despues le quitò la vida, por el sacrilegio de querer subministrar el incienso vsurpado el oficio de los Sacerdotes, *Paralipom. lib. 2. cap. 26. ex vers. 16.* San Pedro Principe de los Pontifices, y piedra fundamental de la Catholica Iglesia, no entendió que à Malco le valia la inmunidad de estàr en la presencia de Christo aviendo cometido el sacrilegio de venir à prenderlo, *Ioan. cap. 18. vers. 10.* El mismo Apostol à vista de los otros castigò con pena de muerte à Ananias, y Saphira por el hurto, que

cometieron ocultando parte de los bienes, q̄ debian ceder à la Iglesia, *Actus Apostol. cap. 5.* Y en fin Christo echò del Templo à los q̄ trataban, y contrataban en el expreßando el motivo en estas palabras: *Domus mea domus orationis est; vós autem fecistis illam speculaculum latronum, Math. cap. 21. vers. 12.* *Luca cap. 19. vers. 46.* con las quales nos enseñò claramente que à los que hurtan en la Iglesia no les vale la inmunidad. De las historias profanas son infinitos los exemplares, que pudiera traer, si no deseara ser breve, ò no bastassen los exemplares, decisiones, razones de derecho, textos, y doctrinas referidas para prueba, y con vencimiento, de que el que hurta el Copon, y Santas Formas es indigno de la inmunidad, no solo de aquella Iglesia donde cometió el hurto, sino de qualquiera otra; porque igualmente seria reo de delito exceptuado, aunque lo robasse en la calle de las manos del Sacerdote, q̄ lo llevaba à los enfermos, y porque no siendo mas de vna la Iglesia dividida en muchos miembros, segun creemos los Catholicos segun demuestra San Cipriano en el *trata. de unitat. Eccles.* y con los Pontifices en el *cap. loquitur 24. quest. 1.* y en el *cap. novitiani 7. quest. 1.* es conßiguiente que comprehenda, y alcance à toda la ofensa, ò injuria de qualquiera, y que el indigno del amparo de vna losea tambien de las demàs: así lo entienden, y practican en estos mismos terminos los Tribunales de ambas jurisdicciones: así si lo prueban, y advierten el P. Enrique Pirhing *vbi sup. num. 29.* Thomas Delbene, Sanchez, Castro Palao, Barbosa, y otros, q̄ juntan D. Lorenzo Matheu en la *controv. 7. num. 12.* y Cortiada en la *decis. 113.* y finalmente así lo enseña hablando del sacrilegio el *cap. vlt. de immunit.* en aquellas palabras: *Qui nisi per Ecclesiam ad quæ fugerint, crederent se posse defendi, nullatenus fuerant commissuri;* con las quales propone, ò supone el Pontifice cometido en vna Iglesia el delito, en otra refugiado el reo, y sin embargo le niega el auxilio de la inmunidad.


PUNTO TERCERO.

TAMPOCO PUEDE FRANCISCO DELGADO

gozar de la inmunidad por ser ladrón público, y famoso.

Superfluas podran yá parecer qualesquiera otras reflexiones para persuadir indigno de la inmunidad à vn reo, de quien la Iglesia se halla tan altamente ofendida: pero no dañará el añadir brevemente dos, que comunmente tocan los Autores. La vna, el averse refugiado al Convento de San Francisco, llevando consigo la plata del Copó, que hurtò, y averla ocultado en èl, circunstancias, que en sentir de muchos le privan de la inmunidad, como son el Padre Enrique Pirhing, dict. sect. 2. §. 1. vers. extendunt septimo, Barbof. al fin del cap. ult. de immunit. Bayard. ad Clar. in §. final. quæst. 38. n. 48. & 49. Bobadill. en su politic. lib. 2. cap. 14. num. 23. Villad. en la suya cap. 3. num. 205. y el P. Suar. de rever. debi. loc. Sac. cap. 11. num. 8. citado por Faria, vbi prox. num. 186. Cuyo hecho tambien acredita la esperanza de gozar de la inmunidad, con que executò el hurto del Copon, segun las palabras del cap. ult. poco antes referidas, qui nisi per Ecclesiam, ad quam fugerint, crederent se posse defendi, demás que esta esperanza, y la deliberacion en cometerlo, siempre se presume, si por parte del reo no se prueba lo contrario, como lo dizen Delbene, de immunit. cap. 16. dub. 19. sect. 4. num. 11. Gutier. y otros que citan, y siguen Faria, dict. cap. 20. num. 166. y Cortiad. dict. decis. 112. num. 57. especialmente en el delito de hurto, y en vn reo tan acostumbrado à ellos; de quien por esta razon ni es verisimil, ni creible, que mientras oyò Missa pensasse en otra cosa, que en lo que despues hizo, segun el argumento de Salvian. lib. 3. de gubern. Dei, ibi: Si vult quispiam scire, quid in Templo eiusmodi homines cogitaverint, videat, quid sequatur: siquidem consummatis solemnibus sacris, ad consuetudinaria omnes studia discurrunt: alij scilicet, ut furentur, alij ut inebrientur, alij ut fornicentur, alij ut latrocinentur: ut evidenter appareat hoc eos esse meditatos, dum intra Templum sunt, quod postquam egressi fuerint, exequuntur: respecto de lo qual, y de no poder por su naturaleza executarse el hurto sin

dolo, y deliberacion, pues se define *contrectatio fraudulosa furti faciendi causa* §. 1. *inst. de obligat. quæ ex delic. leg. 1. ff. de furt.* entra aqui la doctrina del P. Enrique Pirhing. *vbi prox. num. 22.* donde dize, que quando consta aver sido premeditado el delito cometido en la Iglesia, es presuncion *iuris*, & *de iure* el averse hecho con esperanza de gozar de la inmunidad, de tal modo, que no se debe admitir prueba alguna en contrario, aunque quiera hazerla el reo.

16 La otra circunstancia es la costumbre de ofender à la Iglesia en esta especie de delitos pues demàs de los  q̄ dicho reo executò en la botica de su Maestro, son diez, ò onze los hurtos sacrilegos, que se le han justificado (incluyendo el de la arpa del Coro de S. Pedro, que se hallò tambien en su casa, y en el hecho no se ha puesto por olvido) cuya multiplicidad, y costumbre del delinquir lo constituyen sin duda ladron publico, y famoso. El Fiscal Ecclesiastico para obscurer esta qualidad, y nuevo fundamento de mi pretension se ha valido, ò valdrà de tres medios: el primero es alegar, q̄ fuera de los hurtos del Copon, de la lampara, y milagro de lienzo, q̄ confieffa el reo, los demàs no tienen probanza plena, y concluyente; à q̄ se ha respòdido, y respòde, q̄ para las causas de inmunidad no es menester mas de semiplena, ò indicios, y presunciones, que basten para tortura, como lo acreditan los Autores, y decisiones de diferentes Tribunales, que refiere Cortiad. en la *decis. 21. num. 75.* y en la *decis. 80.* El segundo medio, de que se podrà valer, se reduce tambien à alegar; que muchos de los hurtos, que se le imputan al reo, son de poco precio, y valor; pero à esto se satisface, diziendo, que todas eran cosas destinadas para el Culto Divino, y adorno de la Iglesia, y hasta la menor de ellas, que es la tablilla de las palabras de la Conflagracion, servia para el Santo Sacrificio de la Missa; y que assi no deben considerarle, ni tenerse por cosa poca; pues como dize San Geronimo, in *Epist. ad Lxtam. non sunt contemnenda sicut parva ea, sine quibus magna constare non possunt.* El tercer medio consiste en dezir, que de la probanza hecha por su parte consta, que el reo no avia sido hasta aora processado, que era tenido por hombre de bien, y que mediante esto, y el no aver cometido salteamiento alguno, no puede considerarse ladron publico, y famoso: à que se responde con Justiniano en el §. *si quis 11. instit. de legat.* que la opinion de sus testigos no debe atenderse, ni prevalecer contra la verdad, que resulta de los muchos hurtos sacrilegos, que se le han probado al reo

reo, mayormente siendo de muy contraria opinion los que mas le conocian : pues Francisco de Acuña , Boticario , à quien antes avia servido de oficial, dize lo echò de su casa por reconocer que lo robava, que habló al Teniente segundo para ha zer diligencias judiciales, y las omitiò despues por interposicion de algunas personas ; que al otro dia de aver hurtado la lampara lo viò en la Iglesia de San Francisco con algun sobrefalto , y discurriò que el seria , quien avia cometido el hurto : y assi aunque los testigos de la otra parte no hiziesen de èl mal juyzio , ò por no conocerlo mucho , ò por verlo en lo exterior devoto ; estaria mal opinado con los que tenian otros fundamentos para discurrir , ò lo veian portarse , y gastar mas de lo correspondiente à su oficio ; y en especial con el dicho Acuña , con los que supieron el motivo de averlo echado de casa , y de dar quenta al Teniente ; con los que le vieron los barretones procedidos de la lampara , y acabada de hazer compraron la obra ; y con todos àquellos, que tuvieron noticia , y por cuyas manos passò la tabla , en que todavia se conocian algo las letras *hic est Chorus* ; pues segun resulta de los autos la mala opinion, que adquiriò el reo con estos hechos fue el principal motivo de dirigir las diligencias contra èl : De que se infiere que aun no siendo necessario (conforme al sentir comùn de los Autores) no dexa de concurrir tambièn aqui el requisito de la mala fama precedente , porque de el bien , ò mal obrar del dicho Francisco Delgado formava aun antes de esta causa cada vno el concepto segun los indicios, ò experiencias, que tenia, de su inclinacion, y genio.

17. Pero examinemos toda via mas si se à de tener por ladrón publico, y famoso, segando primero como cierta, e indubitable la proposicion, de q siendolo no gozaria de la inmunidad conforme al *cap. inter alia de immunit. ecclesi. cap. sicur. 17. quæst. 4. la Bula Gregor. la l. 4. tit. 11. part. 1. la ley vlt. titulo. 5. libro. 1. for. y la ley 3. titulo. 2. libro 1. recopilacion.* sobre cuyo principio passan los autores à dezir , que ladrón publico , y famoso es aquel, que en los caminos publicos, en el mar, ò en los rios, hurta con publicidad, y a las claras, ò secretamente, con assechanzas, como explicà Thomas Delben, Castro Palao, Barboza, y otros, que juntan D. Lorenzo Matheu en la *controv. 7 al n. 19.* y Cortia en la *decis. 107. n. 15. y 16.* pero sin embargo preguntan luego dos cosas ; la vna si bastara el primer robo, ò salteamiento , para que el reo se diga ladrón publico, y famoso , ò es menester que este acostumbrado

con la repetición de tres; duda que también suele excitarfe, sobre la inteligencia de la *l. capitalium* 28. §. *famosos* 15. ff. de pen. y aunque en ella no están conformes los autores, Mexia de Cabrer. in *formul. immuni. lib. 1. cap. 11. §. 1. n. ult.* tiene por constante, y cierto, que siendo quantioso, y grave el hurto segun la Provincia donde sucediere, basta vno para privar de la inmunidad al reo. La otra pregunta, que hazen, es, si el Ladron simple, idest, *simplex fur* aviendo cometido tres hurtos sin la qualidad de salteamiento, ni otra alguna se llamarà famoso, y será indigno de la inmunidad conforme à derecho, y costumbre, duda que también toca Cortia en la *decis. 105. n. 7.* y con Gambacur. Italia, Diana, y Narbona resuelve, que conforme à derecho goza de la inmunidad, porque aunque sea famoso, no es Ladron publico. Pero sin embargo nada de lo hasta aqui dicho nos obsta lo primero, porque estos Autores hablan del Ladron absolutamente simple, no del que ha executado tres, ò mas hurtos sacrilegos, pues el mismo Cortia da, en la *decis. 112. numero 21. numero. 25. & seqq.* con los mismos Italia, Gambacurta, y otros niega la inmunidad aun por la primera vez al que en la Iglesia comete algun hurto, ò otro grave delito: y así teniendo los diez hurtos de Francisco Delgado la qualidad agravante de sacrilegio es consiguiéte que no goze. Lo segundo, porque aun del ladron simple, q̄ ha cometido tres hurtos dicen muchos Autores, que no goza por ser ladron publico, y famoso, ò porque basta que sea solamente famoso para privarlo de la inmunidad, como son el P. Thomás Sanch. en el *lib. 6. de los consej. moral. cap. 1. dub. 8. num. 14.* Guicet. *lib. 1. practic. quest. 1. in fin.* Antoni. Gom. y Ayllon, *tom. 3. variar. cap. 10. num. 2. vers. ex quo deducitur*, Paz in *praxi tom. 1. part. 5. cap. 3. §. 3. num. 72.* Francès de Vrritigoi. *past. reg. part. 3. v. 108. num. 31.* Giurb. *consil. 90. num. 15.* Guacin. *defens. 1. cap. 37. n. 59.* Farinac. *de immuni. t. num. 96. & in praxi p. 1. quest. 28. num. 51.* y otros, que junta Cortia. en la *referida decis. 106. num. 7. n. 19.* y en la *107. num. 20.* opinion, que en España tiene menos duda mediante la costumbre antigua, que ay en ella de extraer de la Iglesia, y negar la inmunidad al ladron simple aun por el primer hurto, como afirma el señor Presidente Covarrub. *lib. 2. variar. cap. 20. num. 13. vers. 19. vbi Faria n. 144. & 186.* Paz en el lugar citado *num. 70.* Bobadill. en su *polit. lib. 2. cap. 14. n. 23.* Villadieg. en la *suya cap. 3. num. 205.* Villadie. in *leg. 1. fori indic. tit. 3. lib. 9. n. 10.* Julio Claro in *§. ult. quest. 30. num. 14.* Flores de Me-

27

na in addition. ad Gam. in. decis. 171. y otros que Cortiad. cita en la decis. 105. al numero 4. Lo tercero, porque segun la doctrina mencionada de Mexia de Cabrera, no solo en fuerza de costumbre, sino conforme à las disposiciones de derecho es indigno de de la inmunidad qualquiera q̄ executa vn solo hurto quantioso, y grave: Y assi no puede dexar de ser indigno della Francisco Delgado, aviendo cometido el del Santissimo Sacramento, q̄ excede por si solo à quantos pueden cometerse; pues su institucion es la cosa mayor, la mas alta, y prodigiosa, que Dios ha hecho; *miraculorum ab ipso factorum maximum*; es el non plus vltra de lo q̄ su Omnipotencia ha obrado desde la creacion del mundo; aventaja en grado superlativo à la hermosa Fabrica de los Cielos, y de la tierra; y con ella renova la memoria de todas sus grandes maravillas, Div. Thom. Opusc. 59. cap. 1. ibi. in preparatione, & in dispositione, & ordinatione istius benedicti panis scilicet Sacramenti Eucharistiae Deus tot, & tanta mirabilia inclusit, quod in ipso videtur quasi omnium mirabilium, quae ab initio mundi fecit, memoriam renovasse. Lo quarto, porque ladron publico, ò famoso regularmente se toma por vno mismo: Y si publico se llama el que hurta con publicidad, ò secretamente con assechanzas, ò el que ha executado tres hurtos, porque no se llamarà assi el que ha hecho tantos en la Iglesia, siendo lugar tan para todos, que à nadie se le niega la entrada? El que hurta con hipocresia fingiendose devoto, oyendo Missas, acudiendo al Rosario, frequentando los Templos, y haziendo interes propio de los agenos descuydos? Insidias, ò assechanzas, como latamente prueba Don Lorenzo Math. en la controv. 30. desde el num. 31. es otra cosa, q̄ vn engaño, vna apariencia, vn buscar la ocasion de executar seguramente el delito, que se maquina, disimulando en lo exterior el mal animo, que se llevà? Pues esso mismo es la falsa devocion, ò hipocresia, de que el reo vsaba, como explica San Gregor lib. 8. Moral. ibi. *hypocresis est virtutum simulatione vitium abscondere, & arte palliare*; luego no debe ponerse duda en considerarle indigno de la inmunidad.

18 Finalmente, no me puedo persuadir que aya quien juzgue digno de semejante privilegio à vn reo de tantos graves artificiosos hurtos sacrilegos. Porq̄ si la razon vnica de ser justo, y conforme à derecho el negarlo al que mata à otro en lugar Sagrado, ò le corta alguno de sus miembros, es porque no debe la Iglesia amparar, à quien la ofende con vn delito tan grave, y tan

tan odioso, siendo mucho mas enorme, y odiosa la costumbre de despojar los Altares, y especialmente el hurto del Copon, y Santas Formas, no puede dexar de ser justo, y muy conforme a derecho el negar tambien en este caso el dicho privilegio. Si es justo que no goze el que mata al Rey, ò al Pontifice, el que lo prende, ò se lo lleva para entregarlo à los enemigos, no parece que puede dexar de ser justo lo mismo en vn reo de tantos, y tales sacrilegios; pues solo el de la Eucharistia es mas delito que matar al Papa, segun se ha probado arriba. No se como concedidos los antecedentes mencionados pueden negarse las cõsequencias, siendo tan cierto, y notorio que es siempre mayor la injuria, que se haze à Dios que à los hombres, como dize el Papa Pio hablando del Sacrilegio *incap. sicut qui ecclesiam* 17. *quod ibi maius peccatum est, quod in Deum committitur, quam quod in homines?* No se como se pueda componer la dissonancia de q̃ no goze de la inmunidad el que roba à los hombres en las calles, ò en el campo, y que goze el que con menos peligro, mas ocasion, y frecuencia hurta à las Imagenes Sacrosantas, y al mismo Dios en su propria casa, y Templo? Que no goze el que roba, el que tala las Mieses, ò frutos de la tierra, y goze el que hurta el Pan de los Angeles, el Manà, y fruto mas Soberano, que puede darnos el Cielo? Que no goze el que injuria menos à la Iglesia, y goze el que la injuria, y ofende mas? Que no goze el reo, que comete vn delito comun, y goze el q̃ ha excedido con su codicia la soberbia de los de Babel? pues aquellos solo intentaron tocar el Cielo con su torre: *Genes. cap. 11. ibi cuius culmen pertingat ad Caelum*; pero este se atreviò à poner las manos en el mismo Dios. Esto se ha de llamar derecho? Esto se ha de obedecer como justo? Esto se ha de dezir que es conforme à la buena razon natural, en q̃ las leyes se fundan? Esto se ha de tener por legitimo parto de aquella gran virtud de la Iusticia, de quien Aristot. *lib. 5. ethic. cap. 1.* dixo ser mas respetuosa que el lucero de la mañana, y de la tarde? Esta se ha de admitir como doctrina solida, como ley justa, como inteligencia verdadera del *cap. ult. de immunit* y de la Bula? Esta pudo ser la mente de tan Santos, sabios, rectos, politicos legisladores? Esta en fin es jurisprudencia? Ella bien puede ser que lo sea; pero ni yo la comprehendo, ni se como nombrarla, porque ni me parece Canonica, ni civil, pues aun entre la ceguedad de los Gentiles tuvieron menos asilo, ò refugio los q̃ agraviaban à Dios

Dios que à los hombres: Dellos viene derivada aquella razon de que *frustra legis auxilium invocat, qui committit in legem*, que explico Iustiniano en la *novel. 117. cap. 15 §. 1.* con estas palabras *non debent eiusmodi personæ in venerabili loco munimen habere, quem ipsi per scelus p oprium despexerunt, quis enim ibi salutem sperat, vbi deliquit?* Si el privilegio del asilo, ò inmunidad, fuese para todos los reos, para todos los casos, y delitos sin excepcion de ninguno, no me causaria admiracion, que se dudasse si avia de tener lugar en el deste pleyto, en medio de tocar el grado vltimo de lo enorme: pero aviendo casos exceptuados; aviendo, buelvo a dezir, casos, en q̃ sin violècia puede juzgarse el nuestro comprehendido, y en que verdaderamente lo està; aviendo reos, y delitos, q̃ el derecho excluye de tan sagrado favor, no entiendo que pueda considerarse digno del el q̃ se halla, como Francisco Deigado, con la qualidad de ladron sacrilego: el que ha cometido el hurto escandaloso del Santísimo Sacramento; el que llevó la plata procedida del vaso, en que estava reservado, à esconderla en el lugar donde se refugio; y el q̃ por la frecuencia, y costumbre de sus delitos merece ser tenido por ladrón publico, y famoso: Y así justamente espero que el juez de la Santa Iglesia se abstendrá del conocièto desta causa, y q̃ la Real Audiència, en el caso de intentarse el recurso, se servirá declarar q̃ dicho Juez Eclesiastico haze fuerza en conocer, y proceder, proveyendo su auto de legos en forma. *Salva in omnibus &c.* Sevilla y Julio 7. de 1713.

*Doct. D. Thomàs Martinez
Galindo.*

[illegible]

Don D. Thomas
Galindo